

JHS

Mi querido Félix: la peregrinación ayer terminó felizmente en ésta con la Misa de comunión y sermón por el Obispo de Eumenia, Baja California.

Dolores creo no debe esperar más pues si no irá otra a ocupar su lugar, lo que sentiría. Despedida la que fue Superiora, necesitamos otra. Lo de la vista, de paso por Barcelona, que lo vea, y puede mañana agregarse a nosotros en Martorell. Poco tendrá que hacer ahora si no es ayudar en las labores, callar, orar y obedecer que creo le ha de costar mucho, y quiera Dios que no lo llore, pues la obediencia es la primera virtud en las de la Compañía. Hoy no ha querido cantar delante de las otras, después de comer, a pesar de habérselo rogado varias veces. Si hubiese estado en la Compañía había ya razón de sobra para despedirla. Le falta mucho de docilidad, y si no se vuelve como niña ni entrará en el reino de los cielos ni en la Compañía. Predícaselo bien pues sentiría te diese y nos diese un disgusto. Mil saludos a tíos y amigos y lo es tuyo en Jesús y su Teresa.

Enrique de Ossó.

Hus 55 1/12/59  
Montserrat 5/9/77.

Mi querido Félix: la peregrinación ayer terminó felizmente en ésta con la Misa de comunión y sermón por el Obispo de Eumenia, Baja California.

Dolores creo no debe esperar más, pues si no irá otra a ocupar su lugar lo f. sentiría. Despedida la que fue Superiora necesitamos otra. Lo de la vista de paso por Barcelona f. lo vea, y puede mañana agregarse a nosotros en Martorell. Poco tendrá f. hacer ahora, sino es ayudar en las labores, callar, orar y obedecer que creo le ha de costar mucho, y quiera Dios que no lo llore, pues la obediencia es la primera virtud en las de la Compañía. Hoy no ha querido cantar delante de las otras, después de comer a pesar de habérselo rogado varias veces. Si hubiese estado en la Compañía había ya razón de sobra f. despedirla. Le falta mucho de docilidad, y si no se vuelve como niña ni entrará en el reino de los cielos ni en la Compañía. Predícaselo bien, pues sentiría te diese y nos diese un disgusto. Mil saludos a tíos y amigos y lo es tuyo en Jesús y su Teresa.

Enrique de Ossó